

Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8421a sesión

Jueves 13 de diciembre de 2018, a las 10.25 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Adom	(Côte d'Ivoire)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Cordova Soria
	China	Sr. Wu Haitao
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Etiopía	Sr. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Tenya
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2018/1065)

18-43646 (S)







Se abre la sesión a las 10.25 horas

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2018/1065)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/1065, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en inglés*): Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central desde la publicación del informe que el Consejo tiene ante sí (S/2018/1065). Permítaseme destacar algunas cuestiones e informar a los miembros sobre los acontecimientos más recientes.

En Santo Tomé y Príncipe, el 22 de noviembre, se inauguró la Asamblea Nacional y Delfim Santiago das Neves, de la coalición de la oposición, fue elegido nuevo Presidente de la Asamblea. El 29 de noviembre, el Presidente Evaristo do Espirito Santo Carvalho nombró a Jorge Lopes Bom Jesus, dirigente del Movimiento para la Liberación de Santo Tomé y Príncipe/Partido Socialdemócrata, nuevo Primer Ministro. El 3 de diciembre, el Presidente tomó juramento al nuevo Gobierno del Sr. Bom Jesus, integrado por 12 Ministros, incluidas 3 mujeres, y dos Secretarios de Estado. Debo encomiar a todas las partes interesadas de Santo Tomé y Príncipe por su decisión de trabajar para resolver sus diferencias mediante mecanismos constitucionales a fin de calmar las tensiones que surgieron tras las elecciones legislativas celebradas el 7 de octubre. También felicito al pueblo de Santo Tomé y Príncipe por sus incansables esfuerzos por mantener la paz y la estabilidad. Este es un ejemplo positivo que se puede seguir.

En el Gabón, la situación se mantiene en calma tras las elecciones legislativas y locales celebradas en octubre. Sin embargo, las especulaciones sobre la salud del Presidente Ali Bongo Ondimba siguen siendo motivo de preocupación, mientras que algunos dirigentes de la oposición y de la sociedad civil continúan criticando la decisión adoptada el 14 de noviembre por el Tribunal Constitucional de enmendar el artículo 13 de la Constitución, a fin de autorizar al Vicepresidente a presidir temporalmente el Consejo de Ministros en caso de que el Jefe de Estado no pueda hacerlo. Mientras tanto, en estrecha coordinación con los principales asociados internacionales, he seguido celebrando reuniones con los agentes políticos en Libreville e instando a todos los gaboneses a respetar la Constitución y preservar la unidad, la paz y la estabilidad del país.

Me sigue preocupando la situación en las regiones noroccidental y sudoccidental del Camerún. Reafirmo el compromiso de las Naciones Unidas con la integridad territorial y la unidad del país. La violencia no ha disminuido y se siguen recibiendo denuncias de violaciones de los derechos humanos por todas las partes. Un sacerdote keniano murió a raíz de un disparo el 21 de noviembre en Kembong, en la región suroccidental, y hombres armados no identificados secuestraron a tres sacerdotes de la Arquidiócesis de Buea, en esa misma región, junto con un chofer, el 24 de noviembre.

El número de desplazados internos y refugiados en la vecina Nigeria sigue siendo elevado. Varias escuelas permanecen cerradas en las regiones sudoccidental y noroccidental. Me preocupa sobre todo el efecto de esta crisis en las mujeres y los niños. Durante mi visita al Camerún, del 17 al 22 de noviembre, me reuní con funcionarios gubernamentales clave y recalqué a todos los agentes la necesidad de entablar un diálogo inclusivo, como forma constructiva y sostenible de avanzar hacia una solución pacífica de la crisis.

Celebro los esfuerzos que despliega el Gobierno para proporcionar acceso y asistencia humanitarios. Es un paso en la dirección correcta. A ese respecto, también hago un llamamiento al Gobierno para que continúe salvaguardando el acceso de los asociados humanitarios a la población necesitada y vele por que se aborden

todas las violaciones de los derechos humanos. Me sentí alentado por el compromiso del Gobierno de establecer planes dirigidos a atajar las causas profundas de la crisis, entre otras cosas, mediante la descentralización acelerada y las actividades de la Comisión Nacional para la Promoción del Bilingüismo y el Multiculturalismo. Aliento a las autoridades nacionales a que prosigan esos esfuerzos, en particular, aplicando medidas de fomento de la confianza lo antes posible.

El 30 de noviembre, el Presidente Biya firmó un decreto por el que se creaba el Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, con sede en Yaoundé, con centros regionales en Bamenda, Buea y Mora, respectivamente, en las regiones noroccidental, sudoccidental y del extremo septentrional. El Comité Nacional, que está bajo la autoridad del Primer Ministro, se encarga de organizar las actividades de desarme, desmovilización y reintegración de los ex combatientes de Boko Haram y los grupos armados en las regiones noroccidental y sudoccidental. Como parte de un marco de diálogo más amplio, aliento al Comité a que trabaje en estrecha consulta con los grupos pertinentes, incluidas la sociedad civil y las comunidades, para garantizar que se atiendan las necesidades concretas de las tres regiones y de su población. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) está dispuesta a apoyar al Gobierno en sus esfuerzos para buscar una solución duradera a la crisis en las regiones noroccidental y sudoccidental, así como a seguir prestando asistencia a las autoridades nacionales en la lucha contra Boko Haram, en el contexto de los marcos regionales existentes junto con los Estados y las organizaciones regionales pertinentes.

En el Chad, se aplazaron las elecciones legislativas, que deberían haberse celebrado desde 2015 y que en un inicio estaban previstas para noviembre de 2018. Aliento a las autoridades del Chad a que celebren esas elecciones lo antes posible, e insto a la comunidad internacional a que brinde el apoyo financiero necesario al Gobierno del Chad, según sea preciso. Al mismo tiempo, celebro el funcionamiento eficaz del marco nacional de diálogo político, que desempeña un papel fundamental en la preparación de las elecciones legislativas. Los días 6 y 7 de diciembre, durante mi estancia en el Chad para asistir a reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), me reuní con miembros del Gobierno para debatir, entre otras cosas, las cuestiones relativas a la paz y la seguridad en África y los crecientes conflictos entre agricultores y pastores en el contexto de la trashumancia. Asimismo, me sentí alentado por el compromiso de las autoridades nacionales de garantizar la seguridad y la protección de la población en el desierto de Tibesti, cerca de la frontera con Libia, que se ha visto afectado por los recientes ataques llevados a cabo por elementos armados. Hago un llamamiento a las autoridades del Chad para que busquen formas pacíficas de abordar esta situación de manera sostenible.

(*continúa en francés*)

El reciente aumento de la violencia en la República Centroafricana plantea una amenaza a la seguridad en la subregión. Una gran parte de la población sigue desplazada y necesita asistencia humanitaria. De conformidad con mi mandato para la región, sigo instando a los países de la subregión a que aúnen sus esfuerzos en apoyo de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y mantengan su compromiso concertado y constructivo durante la fase crítica de la aplicación de un posible acuerdo. Además, sigo apoyando la labor en curso para poner en marcha y revitalizar las comisiones conjuntas integradas por la República Centroafricana y sus vecinos, como mecanismos para mejorar la cooperación entre esos Estados en la gestión eficaz de los asuntos transfronterizos. Seguiré recabando el apoyo necesario para la Iniciativa Africana, en cooperación con el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Parfait Onanga-Anyanga.

El Ejército de Resistencia del Señor (ERS) continúa amenazando la seguridad de la población en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Por tanto, aliento a la Unión Africana a que adopte un enfoque integral y cauteloso en los esfuerzos que despliega para reemplazar la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del ERS, a fin de descartar la posibilidad de cualquier vacío de seguridad de que el grupo pueda aprovecharse para reactivar e intensificar sus actividades de desestabilización.

El extremismo violento y el terrorismo siguen siendo una amenaza importante a la seguridad y el desarrollo de la subregión. Se avanzado mucho en la lucha contra Boko Haram, pero este grupo terrorista continúa perpetrando ataques indiscriminados contra las fuerzas de defensa y de seguridad y los civiles. En respuesta, los países de la subregión siguen intensificando sus esfuerzos para combatir al grupo mediante una mejor cooperación. Es importante que los Estados de África Central y Occidental elaboren estrategias que aborden las causas profundas de la

insurgencia. Con ese fin, acogí con agrado la celebración en Yamena, el 29 de noviembre, de una cumbre extraordinaria de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para debatir los medios de responder al reciente aumento de las actividades de Boko Haram en la región.

La cumbre conjunta de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central sobre la paz, la seguridad, la estabilidad y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, celebrada en Lomé el 30 de julio, constituyó un paso importante para ambas subregiones en su lucha contra las amenazas de seguridad comunes. La UNOCA ya ha comenzado a adoptar medidas, junto con la secretaría de la CEEAC y en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), para respaldar la aplicación efectiva de la Declaración de Lomé sobre la Paz, la Seguridad, la Estabilidad y la Lucha contra el Terrorismo y el Extremismo Violento, en la que se enuncian las decisiones adoptadas durante la cumbre conjunta. Por consiguiente, se planificó una reunión de expertos de la secretaría de la CEEAC y la Comisión de la CEDEAO para acordar un plan de acción conjunto para la aplicación de la Declaración de Lomé. Entretanto, sigo trabajando en estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, en el apoyo coordinado a los esfuerzos para encarar las amenazas que plantean el terrorismo y el extremismo violento.

La inseguridad relacionada con la trashumancia está aumentando en África Central. Según los informes, el 22 de noviembre, ocho personas resultaron muertas en un enfrentamiento entre agricultores y pastores en Abéché, en el este del Chad. En ese sentido, el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central está facilitando los debates sobre esta cuestión, que es de carácter transnacional y tiene consecuencias económicas, de seguridad, políticas y ambientales. La UNOCA continuará trabajando con la CEEAC para abordar este problema, al tiempo que mantiene una estrecha cooperación con la UNOWAS, habida cuenta de las ramificaciones interregionales del problema. Durante el primer semestre de 2019, el Representante Especial Chambas y yo realizaremos una visita sobre el terreno a algunas de las zonas afectadas por los conflictos entre agricultores y pastores. La UNOCA, que actúa como secretaría del UNSAC, apoyó la celebración de la 47ª reunión del Comité en Yamena, que tuvo lugar del 3 al 7 de diciembre de 2017. Hasta la fecha, el UNSAC es el único foro que permite que los Estados de África Central se reúnan de forma periódica a nivel ministerial para debatir cuestiones de seguridad comunes.

El Secretario General de la CEEAC y yo mismo aprovechamos esa oportunidad para abogar por la ratificación por todos los Estados de la CEEAC de la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, Sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para Su Fabricación, Reparación y Ensamblaje, conocida como Convención de Kinshasa. Junto con el Director del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, lanzamos, paralelamente al Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, un proyecto conjunto titulado “Apoyo a los Estados africanos en el marco de la iniciativa ‘Silenciar las Armas para 2020’: fomento de la capacidad de los Estados de África Central”.

De conformidad con el mandato que ha recibido del Consejo, la UNOCA ha seguido decidida a apoyar a los Estados miembros de África Central y las organizaciones subregionales, en particular la CEEAC. Al tiempo que se apoyan los esfuerzos desplegados por mantener la paz, insto a los Estados miembros de la CEEAC a que mantengan su compromiso con la reforma institucional de la organización subregional y aceleren ese proceso. Estoy convencido de que la conclusión satisfactoria de la reforma será una etapa importante para que la organización mejore su funcionamiento, incluidos los mecanismos de financiación para garantizar la ejecución efectiva de proyectos clave en las esferas de la paz, la seguridad y la gobernanza.

Como recomendó el Consejo de Seguridad en su declaración de la Presidencia S/PRST/2018/17, de 10 de agosto, el mandato y las actividades de la UNOCA serán objeto de un examen estratégico en 2019, antes de que se presente el próximo informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional. En ese contexto, celebro el apoyo constante del Consejo al papel específico que desempeña la UNOCA como Oficina Regional de las Naciones Unidas, que trata cuestiones políticas y de paz y de seguridad, en una subregión que cuenta con recursos considerables pero afronta enormes desafíos, lo que requiere un enfoque concertado y coordinado de la comunidad internacional. Como jefe de la UNOCA, sigo decidido a prestar el mejor apoyo posible a los Estados Miembros y a lograr resultados positivos para prevenir los conflictos y mantener la paz en África Central.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ghelani.

Sra. Ghelani (*habla en inglés*): La violencia, la pobreza extrema, el cambio climático y el crecimiento demográfico están generando unos niveles sin precedentes de vulnerabilidad entre millones de personas en África Central. Mi exposición informativa de hoy se centra en las principales crisis humanitarias de la región, incluidas las que afectan a la República Democrática del Congo, la República Centroafricana, el Chad y el Camerún.

De los más de 180 millones de personas que se calcula que viven en África Central, casi 26 millones necesitarán asistencia humanitaria y protección en 2019. Ello supone un aumento drástico del 22% en comparación con 2018. Una de cada siete personas en África Central está atrapada en una crisis y necesita urgentemente asistencia humanitaria y protección, frente a la proporción mundial de 1 de cada 70 personas.

Alrededor de la mitad de las personas que necesitan asistencia humanitaria y protección en África Central se encuentra en la República Democrática del Congo. La situación humanitaria en el país se ha seguido deteriorando en 2018 y es una de las crisis más grandes y complejas del mundo. Como se señala en la resolución 2439 (2018), la epidemia del ébola en el nordeste se está produciendo en un contexto de necesidades humanitarias mucho más amplias. El ébola ya se ha cobrado 289 vidas y sigue propagándose. La respuesta es particularmente difícil dado el entorno de seguridad sumamente problemático, con ataques contra civiles por grupos armados no estatales que socavan los esfuerzos de contención del ébola. Para mitigar los posibles efectos en caso de que el brote se extienda a los países vecinos, el Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, aprobó ayer una asignación regional de 10 millones de dólares con cargo al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF).

Sin embargo, la atención positiva que se dedica al brote del ébola no debe eclipsar la multitud de crisis simultáneas que afectan a la República Democrática del Congo. En total, más de 12 millones de personas necesitan asistencia humanitaria. El actual brote de cólera es el mayor registrado en los últimos 15 años. Con más de 26.000 personas afectadas y casi 900 muertes este año, el cólera ha causado la muerte de más personas en la República Democrática del Congo que el ébola. La situación de la seguridad se ha deteriorado en el este del país y ha dado lugar a nuevos desplazamientos a gran escala de personas que buscan seguridad y protección. Además, la llegada de más de 360.000 congoleses que regresan de Angola está aumentando la presión en la frágil provincia de Kasai, ya afectada por años de conflictos interétnicos.

Acabo de regresar de la República Centroafricana, donde, como señaló el Representante Especial Fall en su exposición informativa, la situación humanitaria también es extremadamente grave. Las zonas que eran relativamente estables en el pasado, como el sudeste, donde están a punto de ponerse en marcha programas de recuperación y desarrollo, han vuelto a caer este año en el conflicto. El agravamiento de la violencia se ha cobrado un alto precio en la población de la República Centroafricana, ya que 2,9 millones de personas —más de la mitad de la población— necesitan actualmente asistencia humanitaria. El número de desplazados internos ha alcanzado más de 640.000, lo que representa un aumento de más del 60% solo este año. Uno de cada cuatro niños y niñas del país está desplazado. Si bien las necesidades han aumentado, el número cada vez mayor de incidentes de seguridad, incluidos los ataques directos contra las organizaciones de ayuda y su personal, ha hecho que sea aún más difícil acceder a la población que necesita asistencia.

Como se ha señalado anteriormente, el empeoramiento de la situación en la República Centroafricana también ha tenido un efecto importante en los países vecinos. El Camerún acoge actualmente a 268.000 refugiados de la República Centroafricana, mientras que el Chad acoge a más de 100.000 refugiados. Eso supone una carga significativa para unas comunidades de acogida ya de por sí vulnerables, y muchos de los refugiados tienen escasas perspectivas de poder regresar a la República Centroafricana en un futuro próximo.

Además, el Chad y el Camerún, además de Nigeria y el Níger, se ven gravemente afectados por las crisis relacionadas con Boko Haram en la cuenca del lago Chad. Ya en su noveno año, esa crisis regional ha llevado a que 2,4 millones de personas huyeran de sus hogares, y unos 10,8 millones de personas necesitan actualmente asistencia humanitaria y protección. La persistencia de la inseguridad es un obstáculo importante para que las personas puedan regresar a sus hogares y restablecer sus medios de subsistencia. La situación de la protección en la cuenca del lago Chad sigue siendo particularmente grave, con frecuentes asesinatos, secuestros, atentados suicidas y otros ataques atribuidos a Boko Haram, así como altos niveles de violencia sexual y de género. Las niñas corren un grave peligro de ser secuestradas y siguen siendo utilizadas para cometer atentados suicidas. Como señaló el

Representante Especial Fall, la situación de las mujeres y los niños es particularmente preocupante.

Además de la crisis regional en la cuenca del lago Chad y de la llegada de refugiados procedentes de la República Centroafricana, el Camerún afronta una crisis humanitaria adicional en sus regiones sudoccidental y noroccidental, como ya se ha dicho. Desde la última vez que el Representante Especial Fall informó al Consejo sobre África Central hace medio año (véase S/PV.8284), el desplazamiento interno en esas partes del Camerún se ha triplicado y actualmente cuenta con más de 430.000 desplazados internos. Además, más de 30.000 cameruneses han cruzado la frontera hacia Nigeria en busca de refugio. Esa es en estos momentos una de las crisis de desplazamiento que está creciendo con mayor rapidez en África. La mayoría de las personas desplazadas se esconden en bosques tupidos, sin vivienda adecuada y sin alimentos, agua y servicios básicos. Asimismo, se ha perturbado el normal funcionamiento de las escuelas y los mercados, y las necesidades sanitarias son alarmantes.

Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2018/1065), observamos con gran preocupación el deterioro de la situación respecto de la protección de los civiles, incluidos los asesinatos denunciados, el incendio de viviendas y aldeas, la extorsión y los secuestros en las regiones sudoccidental y noroccidental del Camerún. Ha habido múltiples ataques contra escuelas y amenazas contra estudiantes y maestros, incluidos dos secuestros a gran escala y la posterior liberación de 78 estudiantes el pasado mes y 3 maestros en Bamenda y 20 estudiantes en Kumba.

A pesar del acceso limitado, los asociados humanitarios están aumentando su presencia en esas partes del Camerún. La distribución de alimentos ha llegado hasta ahora a más de 17.000 personas y unas 4.000 han recibido materiales para la construcción de refugios. Sin embargo, la grave escasez de fondos ha repercutido significativamente en la capacidad de la comunidad humanitaria para responder a la exacerbación de la crisis. Las principales fuentes de financiación en la actualidad son el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia —cuya asignación para la respuesta rápida se agotará a finales de este mes— y la financiación interna no destinada a fines específicos de los propios organismos.

La carencia de financiación que enfrentan los asociados humanitarios en el Camerún refleja una tendencia regional más amplia. Este año, la financiación destinada a todos los planes de respuesta humanitaria en África Central —para Burundi, el Camerún, la República Centroafricana, el Chad y la República Democrática del Congo— es muy inferior al promedio mundial, que se sitúa en el 56%. El Camerún es el que menos financiación recibe, pues se cubre el 39% de las necesidades. Esto debe cambiar a fin de que la respuesta humanitaria en la región sea plenamente eficaz, e instamos a los Estados Miembros a prestar urgentemente su apoyo.

En los últimos seis meses, no solo han persistido las crisis humanitarias en África Central, sino que varias de ellas se han intensificado. Muchas de las crisis se han originado a consecuencia de los conflictos armados en curso. El fortalecimiento de la protección de los civiles —una cuestión fundamental en el programa del Consejo de Seguridad— reviste suma importancia en esa región. Esperamos que en el debate de hoy logremos hallar una respuesta colectiva que se corresponda con las necesidades y aspiraciones de los pueblos de África Central.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Ghelani por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial Fall y a la Sra. Ghelani, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, por la exposición informativa que han presentado hoy ante el Consejo y por toda la labor que sus respectivos equipos están acometiendo en una región que, como han señalado, es complicada y difícil.

Hoy abordaré las cuestiones que afectan a la región en su conjunto: la situación en las regiones anglófonas noroccidental y sudoccidental del Camerún y las repercusiones de Boko Haram en la cuenca del lago Chad. No me referiré a la República Democrática del Congo, a Burundi ni a la República Centroafricana, ya que tenemos la oportunidad de debatir estas cuestiones en otras sesiones del Consejo.

El Reino Unido acoge con beneplácito el enfoque holístico que ha adoptado el Representante Especial, tanto en lo que respecta al presente informe (S/2018/1065) como en la promoción de la paz y la estabilidad en África Central. Un enfoque que abarque la situación política, humanitaria y de derechos humanos y aborde las causas profundas es crucial para la prevención y solución de conflictos. También acogemos con beneplácito la labor desplegada por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) con objeto de impulsar la agenda sobre las mujeres y la paz y la

seguridad de conformidad con la resolución 1325 (2000). Alentamos a la UNOCA a seguir centrándose en el fomento de la capacidad de las organizaciones regionales a fin de que estas últimas puedan poner en práctica sus mecanismos de alerta temprana y sus iniciativas de prevención de conflictos y de consolidación de la paz.

Quisiera centrarme ahora en un país de la región que suscita especial preocupación, a saber, el Camerún. Debo comenzar señalando que el Reino Unido reconoce las numerosas contribuciones positivas que el Camerún está haciendo en favor de la estabilidad de la región, incluido su compromiso constante con la lucha contra Boko Haram y la hospitalidad que el Camerún brinda a los refugiados de Nigeria y de la República Centroafricana. Sin embargo, nos preocupa la realidad del rápido deterioro de la situación humanitaria y de seguridad en las regiones noroccidental y sudoccidental del Camerún.

En particular, nos preocupan los elevados niveles de desplazamiento y nos tomamos muy en serio la advertencia de la Sra. Ghelani de que esta crisis de desplazamiento es, en la actualidad, una de las que está aumentando con más rapidez en África. Habida cuenta de las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos perpetrados por grupos separatistas armados y fuerzas gubernamentales —entre los que se incluyen ejecuciones extrajudiciales, otros asesinatos, secuestros, restricciones a la libertad de circulación y al acceso a la atención sanitaria y a la educación, como se describe en el informe del Secretario General—, debemos estar siempre alerta ante el riesgo de que la situación se agrave, lo cual afectará a la paz y la estabilidad en general de la región de África Central. Ya hemos sido testigos de la huida de 30.000 cameruneses a Nigeria. Si los problemas no se abordan, es probable que las tensiones aumenten aún más.

Esas preocupaciones no son nuevas. Las planteé en el debate del Consejo en marzo, al igual que hicieron otros (véase S/PV.8212). Lamentablemente, no hemos constatado que se hayan adoptado las medidas necesarias para hacer frente a la situación y, desde marzo, esta se ha deteriorado aún más. Acogemos con beneplácito la reciente promesa del Presidente Biya de hacerse cargo de la situación, pero, solo con palabras, la situación no mejorará. Instamos encarecidamente al Gobierno del Camerún a adoptar medidas urgentes y, en especial, a abordar activamente la situación a través de un diálogo inclusivo con los dirigentes anglófonos con miras a resolver las cuestiones subyacentes; a adoptar medidas de fomento de la confianza a fin de mitigar las tensiones y de sentar las condiciones para el diálogo, incluida la liberación de los presos políticos y el cumplimiento de los compromisos del propio Gobierno en materia de descentralización y de las recomendaciones de la Comisión Nacional para la Promoción del Bilingüismo y el Multiculturalismo; y a permitir el pleno acceso de la ayuda humanitaria y el acceso de los observadores de derechos humanos a todas las partes del país. Además, espero y deseo que el propio Representante Especial del Secretario General pueda acceder a todos los lugares que desee. También debe garantizarse la rendición de cuentas de todos los responsables de violaciones y abusos de los derechos humanos. Asimismo, instamos a los grupos armados involucrados a dejar de atacar a los civiles; a permitir el pleno acceso de la ayuda humanitaria y de los observadores de derechos humanos; y a colaborar con el Gobierno en estas cuestiones.

Por su parte, el Reino Unido se ha comprometido a apoyar al Camerún y me complace anunciar hoy aquí que nuestro país aporta 3,1 millones de dólares para la respuesta de las Naciones Unidas en las regiones anglófonas. Esa cantidad asciende al 20% del llamamiento de urgencia realizado este año con miras a atender las necesidades humanitarias y médicas inmediatas de la crisis en la zona anglófona. Alentamos encarecidamente a otros Estados Miembros a financiar esta labor, ya que se trata de una parte importante de los esfuerzos para prevenir un conflicto. Prevenir una crisis es mucho menos costoso que resolverla.

Hasta ahora hemos planteado nuestras preocupaciones de manera discreta y directa al Gobierno, y estamos comprometidos a trabajar con el Gobierno del Camerún a través de todas las vías posibles a fin de contribuir a resolver esta situación. Sin embargo, me temo que, a menos que se adopten medidas y mejore la situación, probablemente la situación en el Camerún suscitará cada vez más preocupación entre los miembros del Consejo de Seguridad y cobrará cada vez más peso en nuestros debates.

Aparte del Camerún, quisiera señalar que la situación humanitaria y de seguridad en la cuenca del lago Chad en general, que sigue deteriorándose, nos suscita preocupación constante. El Reino Unido ha desempeñado el papel que le corresponde en la prestación de ayuda humanitaria, así como de un apoyo considerable, en particular con miras a ayudar a las fuerzas de seguridad nigerianas en la lucha contra Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental, pero esta cuestión requiere de la atención y del apoyo constantes de la comunidad internacional.

El deterioro de la situación de seguridad en el noreste de Nigeria suscita especial preocupación y observo que

el Secretario General comparte esta opinión. El Estado Islámico en África Occidental ha aumentado la frecuencia, el alcance y la sofisticación de sus ataques y ha atacado bases militares de operaciones avanzadas en el noreste de Nigeria. La ejecución, por parte del Estado Islámico en África Occidental, de trabajadores humanitarios como Saifura Khorsa y Hauwa Liman, que fueron secuestrados cuando proporcionaban atención prenatal a comunidades que la necesitaban desesperadamente, es un recordatorio contundente de la brutalidad de sus actividades.

Permítaseme concluir reiterando que tenemos la oportunidad de prevenir juntos nuevos conflictos y el sufrimiento y la inseguridad consiguientes. Espero que todos podamos actuar en pro de la consecución de ese objetivo.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial Fall y a la Sra. Ghelani por sus exposiciones informativas de hoy y por sus incansables y destacados esfuerzos. Pueden contar con nuestro apoyo, tanto en la acción preventiva de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) como en los esfuerzos humanitarios de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

La promoción de la diplomacia preventiva ha constituido una cuestión prioritaria para Suecia a lo largo de nuestro mandato en el Consejo. Uno de los instrumentos operacionales más eficaces de que disponen las Naciones Unidas para prevenir los conflictos son precisamente sus oficinas regionales, las cuales disfrutan de una posición única para entablar un diálogo constructivo y proporcionar acompañamiento político, pues gozan de conocimientos locales, de continuidad y de respeto. Pueden adoptar un enfoque global para los problemas y ayudar a los países a abordar las causas profundas de los conflictos, así como dar respuestas regionales eficaces y coordinadas, especialmente en aras de la promoción de la integración regional, la cooperación transfronteriza y el desarrollo. Por lo tanto, debemos seguir apoyando activamente la labor de estas importantes oficinas regionales y de nuestros enviados regionales, y consideramos que su capacidad debe fortalecerse aún más.

La Ministra de Relaciones Exteriores de mi país, Sra. Margot Wallström, fue testigo de primera mano de los efectos devastadores que ejerce el cambio climático sobre las comunidades locales, especialmente sobre las mujeres, durante la visita conjunta que realizó este verano al Chad con el Representante Especial Fall y la Vicesecretaria General Amina Mohammed. Los riesgos de seguridad relacionados con el clima figuran entre los desafíos que exigen un enfoque holístico y una respuesta regional. Acogemos con beneplácito el análisis ampliado sobre el clima y la seguridad que figura en el informe del Secretario General (S/2018/1065). Esperamos que ese enfoque se replique también en otras regiones y en todas las partes del sistema de las Naciones Unidas.

El aumento de los conflictos entre agricultores y ganaderos, agravados por el efecto del cambio climático, es un hecho alarmante. Acogemos con satisfacción el plan regional para fortalecer los mecanismos de prevención de conflictos y de alerta temprana a los niveles nacional y regional con la participación de las mujeres y los jóvenes. Agradecemos los esfuerzos de la UNOCA en ese sentido.

La situación en África Central ha estado dominada por las elecciones en varios países de la subregión, como acabamos de escuchar. Debemos seguir garantizando la igualdad de participación y sin trabas de las mujeres en esos procesos, incluidas las posibilidades de presentarse como candidatas. La plataforma de sala de situación establecida por la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad en el Camerún es un buen ejemplo de la manera en que se puede alentar a las mujeres a participar en las elecciones. La puesta en práctica del plan de acción regional para la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad sigue siendo fundamental, y se deberían apoyar las iniciativas conexas de la UNOCA y las organizaciones regionales.

Con el espíritu de la diplomacia preventiva, hay que hacer frente al deterioro de la situación en el Camerún. Nos preocupa profundamente la grave situación humanitaria que he descrito hoy y el enorme desplazamiento generado por la crisis en las regiones noroccidental y sudoccidental del país. Deben investigarse las alarmantes y constantes denuncias de actos de violencia grave, incluidas las matanzas extrajudiciales, los secuestros y las restricciones a la libertad de circulación, y se debe garantizar la rendición de cuentas por todas las violaciones y abusos de los derechos humanos. La persistencia de la crisis podría tener graves repercusiones regionales, en particular en la lucha contra el terrorismo en la cuenca del lago Chad y en los esfuerzos por lograr la paz en la República Centroafricana. Como hemos escuchado hoy, se trata de una situación de desplazamiento que aumenta cada vez más, la cual representa una clara amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Para cambiar esa trayectoria, el período posterior a las elecciones debería brindar una oportunidad. Por lo tanto, instamos a todas las partes a que pongan

fin de inmediato a la violencia, y pedimos al Gobierno que adopte con carácter urgente medidas concretas para fomentar la confianza genuina, como subrayó esta mañana el Representante Especial del Secretario General Fall. Ello abarca entablar un diálogo inclusivo y con mediación en las comunidades de la región de habla inglesa, así como liberar a los presos políticos. Se debe garantizar siempre el acceso seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria, de conformidad con los principios humanitarios. Se debería también dar acceso a los observadores de los derechos humanos y a los medios de comunicación para ayudar a establecer los hechos.

Es necesario contar con una participación internacional unida para ayudar al Camerún a gestionar la crisis, en particular, para fomentar la confianza y superar las divisiones. Es necesario también el apoyo internacional para hacer frente a la situación humanitaria. Por lo tanto, alentamos al Gobierno a que solicite el apoyo de las Naciones Unidas y de los agentes regionales. Si la crisis sigue empeorando y no se adoptan medidas para hacer frente a la situación, el Consejo debería considerar alternativas para una participación más activa con un espíritu de prevención.

La situación de seguridad en la amplia cuenca del lago Chad sigue siendo motivo de profunda preocupación. El número de ataques llevados a cabo por Boko Haram ha aumentado en los últimos meses y no mejora la situación humanitaria, como hemos escuchado. La comunidad internacional debe hacer más para apoyar los esfuerzos nacionales y regionales a fin de resolver la situación. Acogemos con beneplácito el apoyo constante de la UNOCA a la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la aplicación de la estrategia regional para la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas afectadas por Boko Haram. Suecia seguirá contribuyendo, incluso con una considerable asistencia humanitaria, así como mediante la cooperación de la Unión Europea para el desarrollo y el apoyo, a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la lucha contra Boko Haram.

Para concluir, las oficinas regionales de las Naciones Unidas, como la UNOCA, tienen un importante papel que desempeñar a medida que las Naciones Unidas avanzan hacia un enfoque centrado en la prevención en aras del sostenimiento de la paz. Muchos de los riesgos de seguridad que afrontamos hoy, como el cambio climático y el terrorismo, trascienden las fronteras nacionales, y por falta de acción, necesitarán respuestas a los niveles regional e internacional. Además de ser miembros del Consejo, seguiremos abogando por una prevención eficaz de los conflictos, incluso mediante el apoyo a las respuestas regionales de las oficinas regionales de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Esperamos seguir siendo un importante donante de asistencia humanitaria para responder a las enormes necesidades que ha señalado hoy la Directora Ghelani. Exhortamos a los demás a que se unan y respondan al llamamiento que hizo esta mañana.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Fall y a la Directora Ghelani por sus exposiciones informativas de hoy. Su labor es fundamental para una región que afronta una amplia variedad de desafíos políticos, económicos y sociales, en particular en el Camerún, en lo que centraré mis observaciones.

Las condiciones de seguridad y humanitarias en las regiones noroccidental y sudoccidental del Camerún se han deteriorado considerablemente desde la última exposición informativa ante el Consejo de Seguridad sobre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), formulada en junio (véase S/PV.8284). La violencia sigue aumentando, obstaculizando la prestación de ayuda humanitaria vital a más de 430.000 desplazados internos y bloqueando los servicios de salud y educación para los niños de las zonas rurales.

Octubre fue el mes más violento registrado en el Camerún en los últimos años. A juzgar por los informes anecdóticos, tememos que noviembre supere a octubre como el mes más sangriento registrado. No queremos que esa horrible tendencia continúe de nuevo en diciembre. La violencia debe cesar ya. La violencia entre el Gobierno y los separatistas anglófonos ha dado lugar a asesinatos y secuestros de civiles, incluido un misionero de los Estados Unidos, que fue asesinado el 30 de octubre.

Ante la inseguridad cada vez mayor, decenas de miles de cameruneses han huido a la vecina Nigeria, como hemos escuchado, mientras que cientos de miles han sido desplazados internamente y necesitan asistencia humanitaria. Lo que está en juego en el Camerún es demasiado como para que continúe sin resolverse esa crisis. El Camerún sigue siendo un asociado esencial en materia de seguridad en la lucha contra Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental, incluso como miembro de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. La constante crisis amenaza con desviarnos de nuestros objetivos de seguridad recíprocos en la cuenca del lago Chad.

Los Estados Unidos piden que se entable un diálogo conciliatorio inmediato y de base amplia, sin condiciones previas, entre el Gobierno del Camerún y los separatistas de las regiones noroccidental y sudoccidental. Instamos a todas las partes a que renuncien a la

violencia, restablezcan la paz y resuelvan sus problemas mediante el diálogo político. Observamos que, en su discurso de investidura el 6 de noviembre, el Presidente Biya expresó su confianza en que “hay una salida honorable en interés de todos”. Alentamos al Presidente Biya a que cumpla con su compromiso de acelerar el proceso de descentralización y a que apruebe las recomendaciones de la Comisión Nacional del Camerún para la Promoción del Bilingüismo y el Multiculturalismo.

La creación de un centro de coordinación de la asistencia humanitaria dirigido por el Gobierno es un hecho prometedor. Sin embargo, el Gobierno no ha hecho mucho por disipar las preocupaciones debido a su propio irrespeto de los principios humanitarios de neutralidad e imparcialidad y de las garantías del acceso sin trabas a la población afectada por el conflicto. Instamos al Gobierno del Camerún a que dé prioridad al respeto de los principios humanitarios y a que garantice el acceso sin trabas a los organismos de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales humanitarias que prestan asistencia a la población afectada por el conflicto.

Los Estados Unidos consideran que la UNOCA, mediante los buenos oficios del Representante Especial Fall, podría prestar asistencia técnica y apoyo a la mediación para facilitar un diálogo conciliador de base amplia y sin condiciones previas. Esperamos que la Comunidad Económica de los Estados de África Central, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y la Comisión de la Unión Africana redoblen sus esfuerzos por apoyar el proceso de paz. Los alentamos a que establezcan coordinación con la UNOCA en ese esfuerzo.

Un Camerún pacífico y estable es fundamental para la estabilidad regional en África Central, y ambos merecen y requieren la atención constante y estrecha del Consejo. Como señaló nuestro Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos la semana pasada, lo último que necesitamos, en vista de los desafíos de la región, es que una respuesta desproporcionada de las fuerzas de seguridad dé lugar a una radicalización cada vez mayor y el endurecimiento de los grupos separatistas.

En la declaración de la Presidencia que aprobamos en agosto (S/PRST/2018/17), el Consejo de Seguridad pidió que se realizara un examen estratégico del mandato de la UNOCA a más tardar el 1 de agosto de 2019. Esperamos con interés que en los próximos meses se celebren nuevos debates para garantizar que el mandato de la UNOCA se centre adecuadamente en los problemas políticos más acuciantes de la región de África Central y se coordinen bien con las cuatro misiones de las Naciones Unidas que operan en la misma zona geográfica, a fin de garantizar que nuestros esfuerzos tengan la máxima repercusión y eficiencia.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Fall y a la Sra. Ghelani de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas por sus claras exposiciones informativas de hoy, y permítaseme también dar las gracias a su equipo por la importante labor que está realizando.

Hoy me centraré en tres cuestiones: en primer lugar, la situación en el Camerún; en segundo lugar, la necesidad de contar con evaluaciones minuciosas del riesgo que plantean las causas profundas de los conflictos; y, en tercer lugar, la importancia de la coordinación entre las diferentes oficinas de las Naciones Unidas en la región.

Hace dos años, maestros y abogados de la región anglófona del Camerún pidieron que se protegieran los derechos de las minorías en una protesta pacífica. Hoy, los sectores de la salud y la educación están cerrados. Según se informa, la violencia indiscriminada por parte del ejército camerunés y de los grupos armados ha causado la muerte de civiles. Hay más de 437.000 personas desplazadas y existe un claro riesgo de que la crisis se extienda a toda la región. La escalada de la violencia demuestra que la prevención de los conflictos requiere algo más que palabras y que debe estar seguida de la adopción de medidas.

El Reino de los Países Bajos Potencias administradorasoya plenamente la integridad territorial del Camerún. Pedimos al Gobierno que inicie un diálogo significativo e inclusivo con todas las partes pertinentes, incluidas las mujeres representantes. Apoyamos plenamente la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, y pedimos al Gobierno del Camerún que aplique medidas de fomento de la confianza, incluida la liberación de los presos políticos. Damos las gracias al Representante Especial por su reciente visita al país y por prestar a esta crisis la atención que merece.

Es preciso investigar las violaciones de los derechos humanos cometidas por todas las partes y exigir a los autores que respondan por sus actos. Pedimos al Gobierno del Camerún y a los grupos armados que autoricen el acceso pleno de los observadores de los derechos humanos y los trabajadores humanitarios a las regiones anglófonas. Para dar respuesta a las necesidades de la población desplazada, es esencial aumentar la financiación del plan de socorro humanitario.

En cuanto a mi segundo punto, relativo a la necesidad de fortalecer las evaluaciones conjuntas y amplias de

los riesgos asociados a todas las causas fundamentales de los conflictos, la situación en la cuenca del Lago Chad sigue siendo motivo de preocupación. Como se destacó en las dos exposiciones informativas de hoy, la situación crea un terreno fértil para organizaciones como Boko Haram y genera inestabilidad y desplazamientos.

Durante nuestra Presidencia del Consejo en marzo, el Reino de los Países Bajos organizó una sesión informativa pública sobre las causas profundas del conflicto en la cuenca del Lago Chad (véase S/PV.8212). Los ponentes, los miembros del Consejo y los países afectados confirmaron que era urgente abordar las causas fundamentales de los conflictos, incluidos el cambio climático y el estrés hídrico en la cuenca del Lago Chad. En la declaración de la Presidencia S/PRST/2018/17, relativa a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), aprobada en agosto, se destacan las necesidades en materia de evaluación de riesgos y estrategias a largo plazo a fin de apoyar la estabilización y aumentar la resiliencia en la región de África Central.

Como se confirma en una sección del informe del Secretario General (S/2018/1065) dedicada específicamente al cambio climático, los efectos adversos del cambio climático siguen siendo una amenaza para la estabilidad regional. La UNOCA tiene un importante papel que desempeñar en la elaboración de evaluaciones de riesgos sólidas y en la creación de programas que tengan en cuenta los conflictos y el clima. Alentamos a la UNOCA a seguir colaborando con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, la Unión Africana, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y otras organizaciones pertinentes a fin de aprovechar la información contenida en el informe del Secretario General mediante la realización de nuevas evaluaciones conjuntas de los riesgos relacionados con el clima y el agua.

Lo anterior me lleva a mi tercer y último punto, relativo a la cooperación entre las oficinas de las Naciones Unidas en la región. Dada la compleja situación existente en África Central, es importante que las distintas oficinas de las Naciones Unidas en la región maximicen su cooperación y se complementen entre sí. Es esencial que cada oficina se centre en su función especializada. El Reino de los Países Bajos considera que la UNOCA tiene una función clara que desempeñar en la prevención de los conflictos, habida cuenta de su posición singular como oficina regional. En ese sentido, acogemos con beneplácito la participación del Representante Especial en el proceso de celebración de elecciones pacíficas en países que no reciben los servicios de otras oficinas de las Naciones Unidas, como es el caso de Santo Tomé y Príncipe y el Gabón; así como en cuestiones transfronterizas, como la trashumancia y los conflictos entre agricultores y ganaderos. Es importante que se permita al Representante Especial utilizar sus buenos oficios de la mejor manera posible en los países en los que centra su atención. Alentamos a todas las oficinas de las Naciones Unidas en la región a estudiar la manera de seguir aumentando la cooperación y la eficiencia en el futuro.

Para concluir, debo decir que la importante labor de la UNOCA y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, nos demuestran que hay situaciones en África Central que corren el riesgo de convertirse en una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Esperamos que la próxima vez que el Consejo se reúna para examinar este tema, podamos comprobar que los esfuerzos conjuntos de las Naciones Unidas y los Gobiernos de la región han dado resultados tangibles.

Sr. Tenya (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta sesión y las presentaciones del Sr. François Louncény Fall y la Sra. Reena Ghelani.

Queremos, en primer lugar, reconocer y respaldar la importante labor que cumple la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en la articulación de esfuerzos y alianzas estratégicas para hacer frente a las amenazas transfronterizas y atender las causas profundas de los conflictos que afectan a la subregión de África Central, en muchos casos en difíciles condiciones políticas y de seguridad. Destacamos el constante y sistemático despliegue de buenos oficios y la acción de la Oficina para aproximar y concertar a diversos actores en apoyo a distintos procesos de paz, así como su apoyo a la celebración de elecciones en cuatro países de la subregión, y la promoción de una mayor participación política de las mujeres.

Puntualmente, queremos destacar el diálogo político y las medidas de confianza que la UNOCA viene fomentando entre los actores políticos y de la sociedad civil en la República Democrática del Congo, de cara a las elecciones de diciembre de este año y en línea con el acuerdo político de 31 de diciembre de 2016. Queremos expresar, asimismo, nuestro reconocimiento por los esfuerzos que la UNOCA y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios vienen desplegando en el Camerún, y el importante papel que ambos están llamados a cumplir, con miras a prevenir un deterioro mayor de la situación humanitaria y de seguridad en las regiones noroccidental y sudoccidental del país, y a promover un mayor respeto por los derechos humanos.

Vemos con pesar y preocupación las reiteradas escaladas de violencia en dicho país y gran parte de la subregión, que siguen produciendo víctimas fatales. Condenamos el terrorismo de Boko Haram en la región del Lago Chad y del llamado Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. La inestabilidad política, la precariedad institucional, la pobreza extrema y el deterioro del medio ambiente exacerbado por el cambio climático siguen produciendo desplazamientos forzados, crisis humanitarias, extremismo violento, y violaciones en masa de los derechos humanos, entre las que se incluye la violencia de género. Ante ello, saludamos la participación y el apoyo de la UNOCA y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en diversas conferencias, talleres y otras actividades orientadas a fortalecer las capacidades locales para hacer frente a dichos desafíos y proteger a los grupos más vulnerables mediante estrategias holísticas, coherentes con el objetivo de consolidar una paz sostenible.

Enfatizamos la relevancia de las iniciativas orientadas a investigar y cortar los nexos entre los grupos terroristas y las organizaciones criminales vinculadas a la explotación ilícita de los recursos naturales y la caza furtiva. Saludamos el apoyo de la Unión Europea a estas tareas, que son igualmente importantes para preservar el medio ambiente.

Destacamos asimismo la conveniencia de promover una mayor participación de los jóvenes en la vida política y económica de sus respectivos países, en línea con el estudio elaborado por la UNOCA, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Queremos saludar también los esfuerzos para generar una adecuada coordinación con organizaciones regionales como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. La cooperación entre estas organizaciones debe propiciar sinergias para una más efectiva ejecución de sus respectivos mandatos, bajo el objetivo general de consolidar una paz sostenible.

Concluyo subrayando la necesidad de que la comunidad internacional incremente su apoyo a los más necesitados en la subregión de África Central, así como a los esfuerzos por atender las causas profundas de los conflictos y las crisis humanitarias, y garantizar un acceso libre y seguro de las agencias humanitarias y de derechos humanos.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Permítaseme ante todo agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, y a su equipo, por informarnos de manera amplia e ilustrativa sobre las actividades de la UNOCA en la subregión de África Central.

A la luz del importante trabajo que está llevando a cabo la UNOCA en nuestra subregión, permítaseme, en nombre de mi delegación, apoyar la extensión del mandato de la UNOCA hasta el 31 de agosto de 2021, para que siga cumpliendo su mandato, definiendo y aplicando un enfoque amplio e integrado en los ámbitos del desarrollo de las capacidades para la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz en la subregión de África Central.

El fortalecimiento del marco de cooperación firmado entre la UNOCA y la secretaría de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en junio de 2016 y la necesidad de un seguimiento estricto del acuerdo tripartito, firmado el 23 de mayo de 2011 en Jartum por las partes integrantes, resultan imprescindibles para la seguridad en las fronteras comunes, habida cuenta del carácter poroso de las fronteras, lo cual es fuente de tensiones que plantean grandes desafíos relacionados en particular con el tráfico de armas, la piratería, la delincuencia organizada transnacional, la proliferación de grupos armados, la actividad mercenaria y la inseguridad marítima en el golfo de Guinea.

Instamos a la UNOCA a que siga trabajando arduamente para crear sinergias a fin de promover la cooperación bilateral entre los países vecinos, reforzar la cooperación con las organizaciones regionales y subregionales en materia de paz y seguridad, en particular con la Unión Africana, la CEEAC, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Comisión del Golfo de Guinea. En este contexto, agradecemos al Gobierno de la República del Chad por haber acogido la 47ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), celebrada del 3 al 7 de diciembre en Yamena. Quiero indicar aquí que uno de los temas abordados en la reunión celebrada en Yamena guarda relación con la actividad mercenaria en la subregión de África Central. En la actualidad, este fenómeno constituye una gran preocupación en la zona, como resultado del aumento exponencial de la circulación descontrolada de armamentos y de los conflictos que se registran en la zona, todo lo cual supone una grave amenaza a la paz y la seguridad de los Estados de la

subregión. Cabe destacar aquí que esta actividad mercenaria, que se ha registrado en los años recientes, es llevada a cabo por aventureros y elementos descontrolados y fuera de la ley, que siempre persiguen el objetivo de desestabilizar los Gobiernos y sembrar la desolación en los países que pretenden invadir.

Quisiera recordar la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 10 de agosto de 2018 (S/PRST/2018/17), en que el Consejo recuerda la importante labor realizada por el Representante Especial y Jefe de la UNOCA en los últimos tres años, como se enuncia en el informe del Secretario General (S/2018/521). En él se reconoce, entre otras cosas, que la UNOCA desempeña un papel importante en la facilitación de un diálogo inclusivo en el Camerún, el Gabón, Guinea Ecuatorial, la República del Congo, Santo Tomé y Príncipe y el Chad, y la promoción de la estabilidad en la región, así como la prevención y la mitigación de las crisis electorales y postelectorales. Quisiera recordar también la carta de fecha 16 de julio 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/554), en que le informa sobre la prórroga del mandato de la UNOCA para que la Oficina Regional pueda seguir el proceso del ciclo electoral que se desarrolla en la subregión.

La República de Guinea Ecuatorial, como país de la subregión, integrado en las comunidades económicas regionales y subregionales, alienta a los Gobiernos y a todos los actores políticos implicados en las crisis político-militares que se registran actualmente en nuestra subregión a que sigan por la vía del diálogo interno inclusivo y con una estrecha cooperación regional y subregional. Con ese fin, deben ser conscientes de que si la subregión en particular y África en general logran superar estos retos, ello facilitaría el cumplimiento de la Agenda 2063 de la Unión Africana, lo cual sería difícil de lograr sin la concurrencia y la participación de los actores políticos y las diferentes capas sociales en un diálogo inclusivo.

En esta lógica, el Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Obiang Nguema Mbasogo, consciente de que la cohesión nacional y la solución pacífica de los conflictos solo pueden lograrse mediante un diálogo nacional inclusivo, convocó, el 18 de julio, la sexta ronda de diálogo político nacional, en la que participaron el Sr. Louncény Fall y su equipo. Esta iniciativa y la concesión de una amnistía general e indulto a todos los prisioneros políticos el pasado 2 de octubre, con ocasión de la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la independencia, han contribuido a crear un entorno de sosiego, tranquilidad y armonía.

Los países de la subregión son muy conscientes de los esfuerzos que despliega el Gobierno del Camerún para encontrar una solución negociada y pacífica de la crisis interna que vive este país hermano en la zona anglófona. Queremos hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye los esfuerzos del Gobierno y se facilite a la UNOCA los medios necesarios para que siga desempeñando su papel constructivo. Prueba de estos esfuerzos es el hecho de que hace unas semanas, tuvieron lugar elecciones presidenciales en el Camerún sin incidentes de importancia. No debemos limitarnos a exigir al Gobierno del Camerún; también debemos prestarle apoyo para que pueda llevar a cabo estos esfuerzos para salir de la crisis.

Para concluir esta declaración, permítaseme expresar mis felicitaciones y mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Fall, por el trabajo excelente que está desempeñando en nuestra subregión, que se destaca por su contacto permanente con nuestros Gobiernos, las visitas frecuentes y la promoción del diálogo, así como su presencia en todos los principales acontecimientos políticos que se registran en cada uno de nuestros países. Todo ello le confiere un conocimiento exhaustivo del acontecer político del día a día en la subregión, como lo demuestra la exposición informativa que ha presentado esta mañana.

Sr. Radomski (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, y también a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Reena Ghelani, por las exposiciones informativas detalladas y exhaustivas que han presentado.

África Central continúa enfrentando graves problemas políticos y de seguridad; sin embargo, hemos observado algunos avances positivos hacia la consolidación de la gobernanza democrática. Los procesos electorales dominan la agenda política de la región, y encomiamos el hecho de que varios de ellos hayan transcurrido sin incidentes de envergadura. No obstante, es preciso adoptar nuevas medidas para consolidar la estabilidad. Fomentar la confianza entre todas las partes interesadas sigue siendo una condición indispensable para establecer un entorno político estable y constructivo.

Felicitamos a la UNOCA por la importante labor que realiza en materia de buenos oficios, diplomacia preventiva

y mediación, así como en apoyo de las Naciones Unidas y las iniciativas regionales para lograr la paz y la seguridad en la región. Al mismo tiempo, seguimos preocupados por la situación de los derechos humanos en algunos países de la subregión. Polonia exhorta a las autoridades de la República Democrática del Congo y Burundi a que actúen de inmediato para prevenir nuevas violaciones y abusos en ese sentido y garantizar el respeto de las libertades fundamentales de todos los ciudadanos. También hacemos un llamamiento a las autoridades del Camerún para que desplieguen los esfuerzos de mediación necesarios para lograr una solución pacífica de la crisis en las regiones anglófonas del suroeste y noroeste del país.

La situación de seguridad en África Central sigue siendo compleja y frágil. Persisten numerosas causas de inestabilidad, en particular las amenazas transfronterizas, como el tráfico ilícito de fauna y flora silvestres, así como los conflictos violentos entre pastores y agricultores. El cambio climático es una causa profunda de conflictos y un multiplicador de amenazas en África Central. Debemos hacer hincapié en la adaptación al cambio climático y, al mismo tiempo, trabajar para fortalecer la resiliencia de los países ante esas amenazas.

Los actos de terrorismo y extremismo violento también siguen obstaculizando el desarrollo socioeconómico. Nos preocupa el hecho de que Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor sigan representando una amenaza grave para la seguridad en partes extensas de la región. Polonia condena todos los actos de violencia que cometen esos grupos, incluidos los ataques contra civiles, el reclutamiento de niños y la violencia sexual y por razón de género. En ese contexto, acogemos con beneplácito la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mantener su iniciativa de cooperación regional para eliminar el Ejército de Resistencia del Señor, y esperamos que logre el apoyo renovado de otros asociados internacionales. Es importante que se aborden las causas subyacentes de esos problemas en forma urgente y coherente, especialmente mediante la promoción de la buena gobernanza y las reformas económicas, ya que la situación de inestabilidad en algunos Estados de África Central es la principal causa de la crisis humanitaria que persiste en toda la región.

Para concluir, Polonia apoya plenamente las medidas adoptadas por las Naciones Unidas y la Unión Europea en África Central. Al mismo tiempo, reconocemos el papel clave de los asociados y las organizaciones regionales pertinentes y encomiamos sus esfuerzos encaminados a hacer frente a los desafíos a la paz y la seguridad y a mejorar la cooperación regional. También quiero expresar nuestro pleno apoyo al Representante Especial, Sr. Fall, y al personal de la UNOCA. Estamos agradecidos por los constantes esfuerzos que despliegan para promover la paz y la seguridad en África Central.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, y a la Sra. Reena Ghelani por su exposición informativa relativa a la situación en la subregión de África Central.

Estamos firmemente convencidos de que el enfoque que es fundamental para la prevención y la solución eficaces de las crisis y los conflictos en África es el que combina el papel rector de los propios africanos con el apoyo a sus esfuerzos por parte de la comunidad internacional. En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos de los países de África Central por contrarrestar las amenazas y los desafíos que afrontan, especialmente mediante iniciativas y programas conjuntos para luchar contra Boko Haram y garantizar la seguridad marítima. Sin duda, esos esfuerzos requieren más apoyo internacional. En ese contexto, tomamos nota de las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central encaminadas a fortalecer la paz y la seguridad en la región, así como de los buenos oficios personales del Representante Especial, Sr. Fall.

Es importante seguir ampliando nuestra colaboración con las partes interesadas regionales, incluida la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Coincidimos con la evaluación que figura en el informe del Secretario General (S/2018/1065) en el sentido de que África Central afronta un gran número de desafíos en los ámbitos de la seguridad, la política y la economía. La actividad terrorista de Boko Haram sigue siendo una de las principales amenazas para la paz y la estabilidad regionales y también trae consigo graves consecuencias humanitarias, en particular en la región de la cuenca del lago Chad. En ese contexto, no debemos perder de vista el hecho de que la desestabilización en la región adquirió proporciones catastróficas tras el colapso del Estado en la vecina Libia. La situación en Libia dista mucho de haberse normalizado y sigue teniendo repercusiones negativas para la situación de la región en general. Acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por los propios africanos para erradicar la amenaza terrorista, y esperamos que la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel pueda aportar una contribución significativa a la estabilización de la situación de seguridad en la subregión.

La situación en la República Centroafricana es muy preocupante. Los grupos armados han librado brutales

combates por los recursos y el territorio. Apoyamos los esfuerzos del Presidente Touadera destinados a mantener un diálogo político inclusivo, trabajar rápidamente para reformar el sector de la seguridad y mejorar la capacidad de las fuerzas armadas. Por nuestra parte, seguiremos apoyando plenamente la incipiente reconciliación nacional del país, actuando en coordinación con las autoridades de Bangui, con la Unión Africana y los dirigentes del Sudán, así como con otras partes interesadas que buscan formas de normalizar la situación en ese país.

Otro de los factores que causan inestabilidad en África Central es la piratería en el golfo de Guinea. A la luz de los incesantes ataques contra buques a lo largo de la costa de Somalia, está surgiendo una tendencia peligrosa. No debemos olvidar la importancia de aplicar un enfoque integral para luchar contra la piratería. Esperamos que, con el apoyo de la comunidad internacional, los esfuerzos panregionales contribuyan a resolver el problema de la piratería en una zona tan importante desde el punto de vista económico como el golfo de Guinea.

Observamos que la capacidad destructiva del Ejército de Resistencia del Señor se ha reducido considerablemente en los últimos años. Su número ha disminuido y su actividad se limita a las zonas escasamente pobladas de la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Consideramos que ya no debe considerarse una amenaza importante para la paz y la seguridad en la región.

Al igual que mis colegas, quisiera referirme brevemente al Camerún. Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación. La información que tenemos es preocupante, pero hasta ahora sumamente contradictoria, y no es algo en lo que debamos basar ninguna decisión precipitada o de gran alcance. Comprendemos las preocupaciones de nuestros colegas británicos y estadounidenses sobre la información relativa a las violaciones de los derechos de la población de habla inglesa. Debo decir que solo puedo esperar que Londres y Washington muestren una actitud igualmente basada en principios ante las violaciones de los derechos de la población de habla rusa que se están cometiendo ante los ojos de nuestros colegas en los Estados bálticos y Ucrania. Con respecto al Camerún, es importante no traspasar la línea que existe entre la prevención y la injerencia en los asuntos internos de los Estados. Todo indica que algunos de nuestros colegas se han acercado mucho a ello. Por el momento, tenemos motivos sobrados para creer que el Camerún es capaz de abordar esa delicada cuestión por sí solo. Estamos dispuestos a ayudar, pero solo si nuestros asociados en el Camerún lo consideran necesario. En la presente etapa, instamos a todas las partes en el Camerún a que se abstengan de cometer actos de violencia y se centren en un diálogo nacional sustantivo.

Para concluir, quisiera destacar que las amenazas y los desafíos que la región de África Central afronta hoy están estrechamente entrelazados e interrelacionados, mientras que los propios Estados son muy dependientes unos de otros. La desestabilización de la situación en un país puede propagarse a toda la subregión, socavando la seguridad de sus vecinos. Por lo tanto, es sumamente importante mantenerse al tanto de la evolución de los acontecimientos, para lo cual la actividad de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central es útil.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Fall, por su exposición informativa sobre la situación política y de seguridad en la región de África Central, incluida la cuenca del lago Chad, y sobre las actividades de la UNOCA durante los últimos seis meses. También quiero dar las gracias a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, por su exposición informativa.

Observamos que los principales acontecimientos políticos ocurridos en la región durante el período que abarca el informe del Secretario General (S/2018/1065) estuvieron relacionados con la celebración de elecciones y los preparativos para las elecciones presidenciales, parlamentarias y locales previstas para el 23 de diciembre en la República Democrática del Congo. En ese sentido, queremos felicitar al Sr. Fall por emplear sus buenos oficios para contribuir a la prevención de la violencia relacionada con las elecciones. También quisiéramos reconocer las contribuciones de los agentes regionales, los asociados internacionales, las organizaciones religiosas y los dirigentes de las comunidades locales que están ayudando a poner fin a las hostilidades, en algunos casos facilitando la cesación de las operaciones militares o de insurgencia.

Las luchas por los recursos en esferas como la minería ilegal, la explotación de la fauna y flora silvestres y los productos procedentes de los bosques, el robo de ganado y los enfrentamientos relacionados con la trashumancia están adquiriendo un cariz más agresivo en algunos países de la región. En ese sentido, queremos alentar a la UNOCA a seguir desempeñando su papel

fundamental, sobre todo en apoyo de los esfuerzos de mediación interestatal e intercultural.

Debemos promover los esfuerzos combinados de mediación, cumplimiento de la ley y diálogo político haciendo que participen las comunidades locales a fin de reducir las tensiones socioeconómicas a largo plazo. Las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y otros organismos deben adoptar medidas para ayudar a mitigar y evitar los conflictos transfronterizos. La aplicación del proceso de paz en la República Centroafricana, encabezado por la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, y, en especial, los esfuerzos encaminados a lograr un diálogo directo entre el Gobierno y los principales grupos armados, sigue revistiendo un carácter prioritario. Del mismo modo, los progresos logrados en la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 en la República Democrática del Congo son un paso importante para garantizar la estabilidad a largo plazo en la región, y el apoyo que la UNOCA ha prestado en pro de esos esfuerzos también es decisivo.

Todos coincidimos en que, pese a los numerosos esfuerzos desplegados, la violencia armada en las regiones oriental y nororiental de la República Democrática del Congo y en la República Centroafricana, así como los recientes ataques reiterados de Boko Haram en la cuenca del Lago Chad y otros conflictos intercomunitarios en esa región siguen constituyendo graves obstáculos para la paz y la estabilidad en la región. El deterioro de la situación humanitaria en la República Centroafricana y en la cuenca del Lago Chad, debido principalmente a la degradación de las tierras y la disminución de los recursos, está generando inseguridad alimentaria crónica y malnutrición y provocando la pérdida de medios de subsistencia. Se trata de hechos indiscutibles que no se pueden pasar por alto, y es importante garantizar que la comunidad internacional y el Consejo proporcionen el apoyo necesario. También debemos llamar a la atención los desplazamientos que están desencadenando crisis humanitarias, incluidos los movimientos de retorno que están exacerbando la situación en la región de Kasai, en la República Democrática del Congo, y en la provincia de Tanganica. Coincidimos con el informe del Secretario General en el sentido de que el incremento de la frecuencia de los ataques de los grupos armados en la zona del Beni, los cuales siguen obstaculizando los esfuerzos por impedir la propagación del brote de la enfermedad del virus del Ébola en la provincia de Kivu del Norte, ha supuesto otro desafío para la República Democrática del Congo.

Consideramos que los esfuerzos desplegados por los países de la región de África Central para estabilizar su situación económica y monetaria, así como las actividades de reforma de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central en favor de la mejora del crecimiento real del producto interno bruto, son un signo alentador de las perspectivas de desarrollo. En ese sentido, resultará de vital importancia el apoyo de la comunidad internacional para garantizar el éxito en todos los ámbitos del desarrollo socioeconómico de la región. El aumento de la coordinación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y otros asociados internacionales será esencial para facilitar una estabilidad coherente y eficaz, reforzada por el impulso dado por el desarrollo económico.

Respaldamos la reciente validación, por parte de la Unión Africana y de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, de una estrategia de estabilización, recuperación y resiliencia para la región en las zonas afectadas por las actividades de Boko Haram, así como el compromiso constante de los países que aportan contingentes a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en su lucha contra el terrorismo y los delitos transfronterizos. También valoramos que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana haya decidido que es necesario mantener la Iniciativa de la Unión Africana de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor, ya que el vacío de seguridad en la zona se está agudizando. En el Camerún, alentamos a que se otorgue prioridad a las consultas internas, al diálogo inclusivo y a la diplomacia silenciosa.

Para concluir, quiero decir que apoyamos firmemente los esfuerzos constantes de la UNOCA y el compromiso personal del Representante Especial, Sr. Fall, quien está trabajando con todos los agentes regionales e internacionales, especialmente con el propósito de aplicar la visión de la Unión Africana de silenciar las armas en África para 2020. Sin duda, para lograrlo se requiere un esfuerzo integral y coordinado.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, por sus exposiciones informativas. También deseo encomiar las actividades y los esfuerzos realizados por los miembros y el personal de la Oficina Regional en el desempeño de su mandato.

En mi declaración me centraré en tres aspectos.

En primer lugar, en lo que respecta a la situación política y de seguridad en la región, en el informe del Secretario General (S/2018/1065) sobre la situación en la región de África Central se esbozan las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y se explican detalladamente los recientes acontecimientos políticos, económicos, sociales y de seguridad que se han producido en la región y sus repercusiones para la paz y la seguridad en África Central y en los Estados que se enfrentan a diversos problemas en esa región. En el plano político, se han celebrado elecciones en varios Estados de África Central, como Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, el Gabón y el Camerún, sin que se hayan producido incidentes violentos significativos, a pesar de la inestabilidad de la seguridad en el Camerún. Compartimos las inquietudes expresadas por el Secretario General en relación con el deterioro de la situación humanitaria y de seguridad en las regiones noroccidental y sudoccidental del Camerún.

Las elecciones previstas en la República Democrática del Congo se celebrarán dentro de diez días. Esperamos que se lleven a cabo en un ambiente de inclusión, transparencia y seguridad. En ese sentido, hacemos hincapié en que, cuando los procesos políticos y las elecciones en cualquier Estado de África Central se celebran de una manera inclusiva, libre y digna de crédito, representan un paso importante en pos del mantenimiento de la paz y la seguridad y del logro del traspaso pacífico del poder. Ello también ejercería efectos positivos para la estabilidad de toda la región.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos políticos y de seguridad en los Estados citados en el informe y quisiéramos subrayar la importancia de los esfuerzos realizados por la Oficina Regional, así como por las organizaciones regionales y las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la región, con objeto de entablar un diálogo amplio entre los Gobiernos y todos los grupos comunitarios, especialmente en algunos Estados de la región, y de lograr el traspaso de poder durante los próximos períodos.

Nos preocupan profundamente las oleadas de violencia y los conflictos armados en la región, que lamentablemente se cobran la vida de civiles y de personas inocentes. Debemos encontrar soluciones drásticas para poner fin a la violencia y hacer que los autores rindan cuentas. En ese sentido, condenamos en los términos más enérgicos los actos criminales, los ataques suicidas, los ataques armados reiterados, los saqueos y los secuestros perpetrados por Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor en la región. Esos actos obstaculizan los progresos logrados en los planos político, de seguridad y de desarrollo e incluso en los planos social y humanitario. Es responsabilidad de las Naciones Unidas, del Consejo de Seguridad, de las organizaciones regionales y subregionales y de todos los Estados de África Central hacer frente a esos ataques y garantizar que se encuentren soluciones comunes y sostenidas a los actos de vandalismo.

En segundo lugar, lamentamos el empeoramiento general de la situación humanitaria en la región. El número de personas que necesitan asistencia humanitaria urgente va en aumento, al igual que el número de refugiados y desplazados forzosos. Ello es debido a la violencia y al brote de cólera, al Ébola y a otras enfermedades.

Las organizaciones regionales han cooperado con los Estados de la región, y celebramos que la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) haya aprobado una estrategia de prevención y lucha contra el terrorismo en África Central. También encomiamos la decisión de llevar a cabo una reforma amplia del Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central (COPAX). Encomiamos la cooperación entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) representada en una cumbre conjunta entre ambas organizaciones en julio. La cumbre demostró el verdadero compromiso de ambas comunidades de trabajar juntas para eliminar los numerosos desafíos que afronta la región. Esperamos con interés la constante cooperación entre las dos comunidades y los demás asociados internacionales interesados en lograr la paz y la estabilidad anheladas en la región.

En tercer lugar y, por último, la cooperación entre la Oficina Regional y las demás organizaciones regionales e internacionales. Los numerosos problemas por los que atraviesa África Central, como el número cada vez mayor de los conflictos relacionados con la trashumancia, el cambio climático, los conflictos armados y la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras, junto con otros desafíos y problemas socioeconómicos requieren una verdadera cooperación entre los Gobiernos de la región, la CEEAC, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Unión Africana y todas las organizaciones regionales y subregionales. Esa cooperación es necesaria para que se cumplan las aspiraciones de estabilidad y de condiciones de una vida digna de los pueblos de la región. Es tanto más crucial cuanto que la región cuenta con una vasta riqueza de recursos

naturales que, de aprovecharse adecuadamente, ayudaría a la región a hacer realidad esas aspiraciones.

Quisiera concluir agradeciendo una vez más al Sr. Fall y al personal de la Oficina Regional los incansables esfuerzos que realizan.

Sra. Cordova Soria (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos al Sr. Louncény Fall y a la Sra. Ghelani por sus exposiciones informativas.

Encomiamos la calma con la que se desarrolló la mayor parte de los procesos electorales en los países de África Central, y alentamos a todos los países en la subregión a trabajar buscando el consenso en todos los ámbitos, en aras de consolidar la paz y la estabilidad. De la misma forma, los invitamos a desarrollar medidas que fortalezcan la confianza en dichos procesos y alentamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a continuar con su apoyo a fin de llevar a cabo elecciones inclusivas, creíbles y pacíficas. Al respecto, reconocemos el trabajo que la UNOCA viene realizando en esos ámbitos, incluidos la mediación, la diplomacia preventiva y el apoyo que brinda a las organizaciones regionales y subregionales a fin de contribuir a la reducción de las tensiones en la región.

En este entendido, saludamos la Cumbre Conjunta llevada a cabo el pasado el 30 de julio entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) sobre la paz, la seguridad, la estabilidad y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. De igual forma, encomiamos la labor de secretaría por parte de la UNOCA en la 46ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central y esperamos la pronta aprobación de una declaración sobre las medidas de fomento de la confianza. Encomiamos la validación del Plan de Acción Regional que permitirá la aplicación de la resolución 1325 (2000) sobre la mujer, la paz y la seguridad. Consideramos que una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones permitirá avanzar en la consolidación de la paz en la región. Alentamos a la UNOCA a continuar con sus esfuerzos en este aspecto y a continuar promoviendo la implementación de dicha resolución. Valoramos también el estudio realizado por la UNESCO y la CEEAC sobre el estado de las organizaciones juveniles en siete Estados de África Central a fin de luchar contra el extremismo violento.

Asimismo, encomiamos los diversos talleres y reuniones técnicas que se llevaron a cabo junto con organizaciones de la subregión. La labor de asistencia y cooperación con estas no debe pasarse por alto, sino que se debe continuar profundizando bajo el principio del respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de cada uno de los Estados en los que la UNOCA implementa su mandato. Es con la colaboración de estas organizaciones que se deben enfrentar las amenazas actuales y emergentes con el objetivo de disminuir el impacto que estas puedan tener en la estabilidad de la subregión.

En esa línea, acogemos con beneplácito el seminario regional celebrado en Libreville sobre el documento estratégico de integración regional en África Central para el período 2018-2025, preparado por el Banco Africano de Desarrollo en el que se recomendó la aceleración del proceso de integración regional en África Central y la finalización del documento estratégico de integración regional. De igual forma, encomiamos la validación de la estrategia regional para la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad afectadas por Boko Haram.

En consonancia con lo antes mencionado, reiteramos que se debería considerar la posibilidad de replicar la iniciativa del Grupo de los Cinco del Sahel en África Central a fin de enfrentar los retos de seguridad y lucha contra el terrorismo dentro de un marco institucional y de cooperación y coordinación regional. En ese contexto, destacamos los avances desplegados por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y los asociados regionales e internacionales en su lucha en contra de Boko Haram en la cuenca del lago Chad, así como los esfuerzos de la Unión Africana y de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad en línea con la resolución 2349 (2017). Consideramos que, a fin de hacer frente a estos desafíos, tanto los países de la región como la comunidad internacional en su conjunto, deben ahondar en las causas raigales que ocasionan su existencia, siendo uno de esos factores la falta de control en la explotación de recursos naturales que, a su vez, son aprovechados para abastecer y financiar las actividades ilícitas de grupos armados, incluido el Ejército de Resistencia del Señor, grupo que continúa representando una amenaza a la seguridad de civiles en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo.

Asimismo, exhortamos a la comunidad internacional a tomar en cuenta la situación humanitaria en la subregión. En la República Centroafricana, el número de refugiados se incrementó a más de 572.000 al 1 de octubre, mientras que aproximadamente 616.000 personas son desplazadas internas. En la República Democrática del Congo, aproximadamente 13 millones de personas

necesitan protección y asistencia humanitaria, 8 millones se enfrentan a la inseguridad alimentaria y 4,5 millones son desplazados internos, además de enfrentar enfermedades como el ébola y la falta de servicios básicos.

Respecto al Camerún, hacemos eco de lo expresado por la delegación de Etiopía referente a la primacía que tiene el Gobierno para hacer frente a los desafíos que enfrenta en el marco del diálogo político. Es necesario e imperante continuar trabajando y redoblando esfuerzos para movilizar el apoyo político, técnico y financiero a fin de alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo en África Central. En ese entendido, se debe también continuar apoyando al trabajo de la UNOCA que junto con la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, las diversas entidades del sistema de las Naciones Unidas, las oficinas regionales y los equipos en los países entre otros, dedican su trabajo y compromiso al servicio de la paz y la estabilidad de la subregión.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Louncny Fall, por su exposición informativa y, en particular, por su labor al frente de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA). Francia comparte su análisis general de la situación en el África Central y le brinda su pleno apoyo. La labor del Sr. Fall no solo es muy pertinente y refleja el valor añadido de un enfoque regional para comprender las situaciones y la dinámica de los conflictos, que a menudo están interrelacionadas, sino que también permite un enfoque preventivo. Por ello, Francia acoge con beneplácito la prórroga del mandato de la UNOCA por tres años, que permitirá a la Oficina Regional llevar a cabo su misión de buenos oficios, diplomacia preventiva y mediación, así como su apoyo a las iniciativas regionales en pro de la paz y la seguridad en África Central, en particular el fortalecimiento de su asociación con la Comunidad Económica de los Estados de África Central.

Además de la lucha contra Boko Haram, que, lamentablemente, sigue figurando en el orden del día, cuatro situaciones merecen una mención especial hoy. En primer lugar, consideremos la República Centroafricana. Nos preocupa la situación de seguridad, que sigue siendo muy volátil, como testimonia el estallido de violencia en Alindao que se produjo a mediados de noviembre. Esa nueva oleada de violencia recuerda que la prioridad en la República Centroafricana es el desarme de los grupos armados, el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio y la protección de los civiles, incluido el personal humanitario y médico. Es imprescindible que los grupos armados participen sin demora y sin condiciones en la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. También reiteramos nuestro pleno apoyo al Presidente Touadera y recordamos nuestro compromiso de ayudar a las autoridades centroafricanas a encontrar una solución a la crisis. Para hacerlo es necesario seguir promoviendo la aplicación rápida y ambiciosa de la hoja de ruta de la Unión Africana.

La Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana es el único proceso de debate con los grupos armados en el que participan los Estados vecinos y del que podría surgir un acuerdo político amplio. Por consiguiente, se hace necesaria la celebración, lo antes posible, de un diálogo directo entre el Gobierno centroafricano y los grupos armados. La Unión Africana y el futuro Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana serán los encargados de determinar las modalidades de la reunión que debe celebrarse entre el Gobierno y los grupos armados.

Alentamos a las autoridades de la República Centroafricana a que adopten las medidas necesarias para llegar a un consenso nacional sobre la aplicación de la Iniciativa Africana. Los centroafricanos se pronunciaron respecto a numerosas cuestiones durante el Foro de Bangui sobre la Reconciliación Nacional. La lucha contra la impunidad es un componente clave del proceso de reconciliación. Como acaba de recordarnos la Sra. Reena Ghelani, la situación humanitaria en la República Centroafricana debe seguir impulsándonos, ya que más de la mitad de la población sufre de pobreza extrema y necesita asistencia humanitaria.

Por último, contamos con el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad para que prorroguen el mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana esta tarde.

La segunda situación es la del Camerún. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General por los esfuerzos que realiza para atajar la crisis en las zonas de habla inglesa y por el enfoque que ha adoptado con respecto a las autoridades del Camerún. A Francia le preocupa el deterioro de la situación en las regiones del noroeste y el sudoeste del Camerún. Allí, las pérdidas humanas son cada vez más numerosas y la situación humanitaria se complica cada vez más, con casi 30.000 refugiados, creo, en Nigeria y más de 400.000 desplazados internos. En ese sentido, seguimos adelante con nuestros propios esfuerzos encaminados a alentar al Gobierno camerunés para que ponga en marcha iniciativas

ambiciosas que permitan encontrar una solución duradera de la crisis mediante un diálogo político inclusivo, medidas de distensión y una mayor descentralización, respetando la unidad y la integridad del país. Se debe facilitar el acceso a la asistencia humanitaria a quienes la necesiten, y se debe llevar ante la justicia a los autores de violaciones de los derechos humanos.

La tercera situación es la de la República Democrática del Congo. A Francia le preocupan los incidentes que han marcado la campaña electoral durante los últimos días. En particular, a Francia le preocupa sobremanera la información que indica que se habría disparado munición real para dispersar a los manifestantes, y exhorta a las autoridades congolesas a que aclaren esos incidentes.

Las elecciones generales, cuya celebración está prevista para el 23 de diciembre, ofrecen una oportunidad histórica para que se produzca la primera transferencia de poder democrática y pacífica en la República Democrática del Congo. Francia pide a las autoridades congolesas que favorezcan la creación de las condiciones necesarias para la celebración de unos comicios creíbles en un entorno pacífico. Debemos estar preparados, en estrecha colaboración con todos los asociados africanos, para apoyar el proceso electoral en caso de que así lo soliciten las autoridades congolesas.

Por último, en relación con Burundi, nos preocupa la evolución reciente de los acontecimientos en ese país. Me refiero en particular a la suspensión temporal de las actividades de las organizaciones no gubernamentales extranjeras, la ausencia del Gobierno en el quinto y último período de sesiones del diálogo interburundés en Arusha y el cierre la semana pasada de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. A ese respecto, reiteramos nuestro apoyo a las actividades de mediación dirigidas por la Comunidad de África Oriental. Esperamos que la próxima cumbre de esa organización, prevista para el 27 de diciembre, permita dar respuestas concretas para facilitar la celebración de elecciones libres, transparentes y pacíficas en 2020.

Prevenir los conflictos, evitar que se agraven las crisis existentes y facilitar un retorno sostenible a la paz exige un enfoque transversal y holístico, que tenga en cuenta todas las dimensiones y factores del conflicto, así como sus causas profundas, ya se trate de las desigualdades, la explotación ilegal de los recursos naturales o las condiciones climáticas y medioambientales. También exige una respuesta y un compromiso a nivel regional. En este sentido, las oficinas regionales de las Naciones Unidas, como la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, son un instrumento fundamental para fortalecer la capacidad de la Organización a fin de mejorar su eficacia. Francia seguirá apoyando esa evolución positiva y necesaria de la labor de la Organización, al servicio de la paz y la seguridad internacionales, con un espíritu de coherencia y una mayor colaboración con los agentes africanos.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, sus respectivas exposiciones informativas.

Últimamente se han registrado avances en los procesos políticos de los países de la región de África Central. La Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) celebraron una cumbre conjunta de sus Jefes de Estado y de Gobierno en la que aprobaron la Declaración de Lomé sobre la Paz, la Seguridad, la Estabilidad y la Lucha contra el Terrorismo y el Extremismo Violento, con objeto de reforzar la cooperación subregional en las esferas de la paz y la seguridad. China encomia y aplaude esos avances.

Por otra parte, el Ejército de Resistencia del Señor, Boko Haram y otros grupos armados y organizaciones terroristas siguen suponiendo graves amenazas para los países del África Central. La comunidad internacional debe prestar mayor atención a este problema y apoyar los esfuerzos de los países de la región para encontrar respuestas. La solución de los problemas regionales requiere la cooperación de todas las partes. Para lograr la seguridad colectiva y el desarrollo común en África Central se necesita un esfuerzo conjunto de todos los países. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) puede desempeñar un papel activo en ese sentido. China desea hacer hincapié en los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, el respeto por los dirigentes de África es una condición indispensable para resolver los problemas regionales. En los últimos años, la Unión Africana, la CEEAC y otras organizaciones regionales y subregionales se han comprometido a trabajar de consuno para resolver los problemas africanos a la manera africana. Se han realizado numerosos esfuerzos para promover la paz y el desarrollo regionales. Cuando presta asistencia a África Central para solucionar sus problemas, la comunidad internacional debe tener

plenamente en cuenta y respetar las opiniones de los países de que se trate, mantener una estrecha comunicación con las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana, y ayudarlos a fortalecer la creación de capacidad y a mejorar su capacidad para resolver sus problemas de manera autónoma.

En segundo lugar, el logro de la seguridad y la estabilidad es la base para el desarrollo a largo plazo de la región. China valora y apoya a la UNOCA en el ejercicio de sus buenos oficios y su papel en las iniciativas de mediación y diplomacia preventiva, al tiempo que sigue promoviendo el diálogo político en la República Centroafricana y en otros países de la región. La comunidad internacional debe seguir prestando apoyo a esos esfuerzos de cooperación entre los países de África Central, entre otras cosas, combatiendo el contrabando transfronterizo de armas, el tráfico de drogas, el terrorismo y la delincuencia organizada, con el objetivo de lograr la paz y la estabilidad regionales lo antes posible.

En tercer lugar, la promoción del desarrollo económico es una garantía para la estabilidad y la seguridad a largo plazo en la región. La CEEAC, la CEDEAO y otras organizaciones subregionales desempeñan un importante papel en la promoción de la integración y el desarrollo regionales en África Central. La comunidad internacional debe apoyar a la UNOCA y al Representante Especial Fall para fortalecer la coordinación con las organizaciones regionales y subregionales pertinentes, promover la cooperación en las esferas económica y social, y ayudar a los países de África Central a desarrollarse y a eliminar las causas profundas de los conflictos. China está dispuesta a seguir trabajando para intensificar la cooperación con los países de África Central y apoyar la labor del Representante Especial del Secretario General y de la UNOCA a fin de desempeñar un papel constructivo para ayudar a los países de África Central a mantener la seguridad y la estabilidad, hacer frente a las dificultades económicas y mejorar la situación humanitaria.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, y a la Sra. Reena Ghelani, Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, por sus respectivas exposiciones informativas. Asimismo, destacamos la excelente gestión del Consejo de Seguridad por parte del Presidente a lo largo de este mes.

Kazajstán reconoce la importancia de la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en materia de diplomacia preventiva y mediación, así como de la asistencia que ofrece a las organizaciones regionales y subregionales para alcanzar la paz y la estabilidad duraderas.

Expresamos nuestra profunda preocupación por los actos de violencia perpetrados por grupos armados en la República Centroafricana contra la población civil, el personal de mantenimiento de la paz y los trabajadores humanitarios. De igual forma, condenamos firmemente la creciente incitación al odio y a la violencia por motivos étnicos y religiosos. Resaltamos el papel relevante de la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) para promover la paz y la reconciliación en la República Centroafricana. Apoyamos plenamente la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, que constituye un instrumento fundamental para la estabilización del país. Subrayamos la dimensión regional del conflicto en la República Centroafricana y, en consecuencia, consideramos que si se fortalecen más las obligaciones políticas y financieras por parte de los garantes regionales y los asociados internacionales se potenciará la eficacia de este mecanismo. Para que en un futuro se resuelvan las tensiones, es importante facilitar un apoyo coordinada a las autoridades de la República Centroafricana y su proceso político.

Las constantes atrocidades cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor en la subregión y su posterior impacto negativo sobre la población civil, en especial en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, siguen representando la mayor amenaza a la paz y la seguridad de toda la región. Destacamos la importancia del apoyo regional e internacional a la Fuerza Operativa Regional de la Unión Africana, en particular en el contexto del vacío de seguridad, el cual han explotado el Ejército de Resistencia del Señor y otros grupos armados a fin de intensificar sus actividades delictivas. Encomiamos la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mantener la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor, dirigida por la Unión Africana, y también exhortamos a la Unión Africana y a los asociados internacionales a renovar su apoyo a este mecanismo.

La situación humanitaria y en materia de seguridad en la cuenca del lago Chad merece una atención urgente. Los ataques terroristas y las actividades desestabilizadoras de Boko Haram y del Estado Islámico en el Iraq y el Levante han provocado la pérdida de vidas a gran escala y el desplazamiento de civiles, con un

impacto humanitario devastador. En este sentido, saludamos la reciente validación de la estrategia regional de la Unión Africana y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para la estabilización, recuperación y resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad que se han visto afectadas por los actos de Boko Haram. En vista de la urgencia de la situación, alentamos a los asociados internacionales a cumplir sus promesas con celeridad.

Los Estados de la región se han enfrentado a problemas sin precedentes en la lucha antiterrorista. Por tanto, debemos respaldar la labor de divulgación de la UNOCA para coordinar las actividades de organizaciones regionales en la lucha antiterrorista. Lo desafíos planteados por el extremismo violento generalizado, las continuas amenazas a la seguridad transfronteriza y la delincuencia se ven agravados por la entrada ilícita de armas pequeñas y armas ligeras a la región. Celebramos los resultados de la primera Conferencia de los Estados Partes en la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, Sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para Su Fabricación, Reparación y Ensamblaje, incluida su decisión de crear una secretaría con un fondo fiduciario. Esta Convención contribuye a la Agenda 2063 de la Unión Africana y a la iniciativa Silenciar las Armas para 2020 y establece un marco para que África consiga los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es importante que los países que aún no han ratificado la Convención lo hagan cuanto antes, con el objetivo de impulsar su aplicación y facilitar la movilización de recursos.

A pesar de los problemas existentes en la región, subrayamos el compromiso de los países y los esfuerzos centrados en fomentar la integración subregional y las reformas en curso para fortalecer la gobernanza democrática facilitando el proceso electoral, a fin de garantizar unas elecciones pacíficas, libres, justas y creíbles. No obstante, queda mucho por hacer para aplicar medidas de fomento de la confianza, consolidar los beneficios obtenidos y progresar hacia los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las estrategias y programas de la Unión Africana, en particular la Agenda 2063 y la iniciativa Silenciar las Armas para 2020, que deberían desarrollarse con el respaldo de la comunidad internacional.

Por tanto, la UNOCA está desempeñando una función coordinadora como secretaría del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, contribuyendo así de una manera incalculable. Es importante que la Unión Africana, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y las Naciones Unidas sigan trabajando para formular y aplicar una estrategia regional bien coordinada y encontrar las causas fundamentales de la crisis, que son transnacionales y transfronterizas. Al mismo tiempo, para ser eficaces y dinámicas, las Naciones Unidas deben trabajar de manera conjunta, con un vínculo reforzado entre la seguridad y el desarrollo para una estabilidad política y socioeconómica más duradera, junto con un enfoque firme que incluya colaboración regional y la interacción de países y líderes influyentes de la región.

Al finalizar su mandato como miembro elegido del Consejo de Seguridad para el período 2017-2018, Kazajstán va a retirarse a finales de este mes. Estábamos profundamente comprometidos con África, en vista de su gran potencial como líder en alza en la economía mundial de este siglo. Somos conscientes de su futuro prometedor, así como de sus problemas. Si bien esta es la última sesión sobre la UNOCA y la cuenca del lago Chad durante el mandato de mi delegación en el Consejo, seguiremos asistiendo y apoyando a África para superar las amenazas a las que se enfrenta. Ofrecemos nuestra solidaridad para ayudar a la región a alcanzar los importantes objetivos que se ha marcado. Kazajstán continuará trabajando a través de la Asamblea General y otros foros para cumplir el sueño del continente africano y de su pueblo.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de Côte d’Ivoire.

Mi delegación da las gracias al Sr. François Louncény Fall por su presentación sobre el informe semestral del Secretario General (S/2018/1065) sobre la situación sociopolítica y en materia de seguridad en África Central y en la cuenca del lago Chad y acerca de las actividades desempeñadas por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en el marco de su mandato.

Quisiera informar al Representante Especial Fall de que en Côte d’Ivoire, al igual que en su país, apreciamos enormemente la inmensa labor que está realizando en esta subregión tan querida por todos los africanos, pero que lamentablemente hoy día se enfrenta a unos problemas descomunales causados por la incoherencia humana, pero también por las desagradables sorpresas que en ocasiones la naturaleza reserva a la existencia humana. Me refiero sobre todo a la rápida desecación del lago Chad, que otrora fue fuente de vida y actualmente es fuente de problemas, y que provoca unas

ingentes necesidades humanitarias. Por ello, quisiera saludar la presencia entre nosotros esta mañana de la Directora de Operaciones y Comunicación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, y agradecerle la calidad de su exposición informativa y todo lo que hace para que nos ocupemos diligentemente de las cuestiones humanitarias de la subregión.

Côte d'Ivoire encomia el reciente progreso realizado en varios países de África Central, como la celebración de elecciones en unas condiciones medianamente pacíficas. Sin embargo, mi delegación sigue preocupada por la persistencia de desafíos políticos y en materia de seguridad de distintas índoles, como el conflicto armado, el terrorismo, el tráfico de recursos naturales, el furtivismo, la delincuencia organizada transnacional y la piratería marítima, los cuales tienen graves consecuencias humanitarias, como ya he mencionado.

En la República Centroafricana, la ausencia de la autoridad del Estado en una parte significativa del territorio nacional, la actitud contradictoria de dirigentes de grupos armados en cuanto a su compromiso a favor de un acuerdo de paz global en la República Centroafricana, el recrudecimiento de la violencia étnica y religiosa, como los acontecimientos letales del 15 de noviembre en Alindao, en el nordeste del país, así como los continuos ataques contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, siguen constituyendo una fuente de inquietud. A la luz de esta situación, Côte d'Ivoire celebra y alienta la labor del Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadéra, y de su Gobierno, que privilegian el diálogo constructivo y las consultas con todos los agentes nacionales y regionales, incluidos los grupos armados y la sociedad civil, con vistas a conseguir una reconciliación nacional inclusiva e imprescindible para alcanzar una paz duradera.

A este efecto, la aplicación de la hoja de ruta de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, que mi país apoya plenamente, podría ser clave para que la República Centroafricana ponga fin a la crisis de manera pacífica y duradera. Desde ese punto de vista, la decisión de las Naciones Unidas y la Unión Africana de nombrar a un enviado especial conjunto con vistas a imprimir una nueva dinámica a la ejecución de esta iniciativa reviste una importancia capital. Además, la implicación de los países de la región, en particular la de los Estados vecinos, principalmente a través de las comisiones mixtas, mantiene toda su pertinencia para la gestión eficiente de esta crisis, teniendo en cuenta sobre todo el desafío de la delincuencia transnacional.

En lo que concierne a la República Democrática del Congo, los progresos realizados con respecto a la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016, denominado acuerdo de San Silvestre, y el buen desenvolvimiento de los preparativos para las elecciones generales de 23 de diciembre de 2018, tan importantes para la estabilidad del país y de la subregión, constituyen avances que cabe destacar. A fin de mantener esa dinámica positiva, mi delegación insta a todos los actores políticos congoleses a obrar de tal suerte que se cree un ambiente favorable para la celebración de elecciones libres, transparentes, fidedignas y pacíficas. Por otra parte, la inmensidad de los desafíos a la seguridad, la acción humanitaria y la atención de la salud, en particular en el este del país, caracterizado por la persistencia de la epidemia del Ébola, requieren que el Gobierno de la República Democrática del Congo y la comunidad internacional intensifiquen y coordinen sus esfuerzos a fin de hacer frente eficazmente a esa pandemia.

En ese sentido, la aplicación de la resolución 2439 (2018), aprobada por el Consejo el 30 de octubre, relativa a la epidemia del Ébola en la República Democrática del Congo, así como la acción de todos los actores pertinentes, entre ellos la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y los asociados bilaterales y multilaterales, son necesarias en la lucha contra esa epidemia para crear un ambiente favorable a la restauración de una paz y una estabilidad duraderas en la República Democrática del Congo.

En lo que se refiere a la situación en Burundi, Côte d'Ivoire encomia los esfuerzos desplegados por el facilitador de la Comunidad de África Oriental y el mediador del Diálogo Interburundés en la crisis de ese país con vistas a garantizar un diálogo político inclusivo. No obstante, tememos que la ausencia del Gobierno de Burundi y de ciertos actores políticos en la quinta ronda de conversaciones interburundesas, celebrada del 24 al 29 de octubre en Arusha, vuelva a sumir en el estancamiento al proceso político. Por ello, mi delegación alienta a la comunidad internacional, la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental a proseguir sus esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en Burundi, teniendo en cuenta la perspectiva de la celebración de elecciones pacíficas en 2020.

La situación en materia de seguridad en la cuenca del lago Chad constituye igualmente una fuente de preocupación para mi delegación debido a la amenaza

persistente de Boko Haram, cuyas actividades criminales y terroristas tienen repercusiones desastrosas en la población civil, especialmente en los niños, las mujeres y las niñas del Camerún, el Chad y el Níger. En el contexto de la lucha contra ese flagelo, la aplicación de una estrategia regional para la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad afectadas por las actividades de Boko Haram, validada por la Unión Africana y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad el 30 de agosto, es digna de encomio. Pedimos a los asociados internacionales que cumplan sus promesas de ayuda, anunciadas los días 3 y 4 de setiembre en Berlín en ocasión de la conferencia de alto nivel sobre la región del lago Chad.

Por añadidura, los actos del Ejército de Resistencia del Señor, a pesar de la reducción de sus capacidades operacionales, siguen planteando una amenaza a la seguridad de los civiles, en particular en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo. La decisión del Consejo de paz y seguridad de la Unión Africana de mantener la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor, a la espera de la elaboración de una estrategia de retirada progresiva de esa iniciativa, permitiría mantener a ese grupo armado bajo presión y debilitarlo considerablemente.

Las dificultades experimentadas demuestran la necesidad de establecer una estrategia de cooperación regional participativa e inclusiva con respecto a todos los sectores de la población afectada a fin de aportar una respuesta apropiada a los desafíos que devastan África central. En ese sentido, mi país apoya los esfuerzos desplegados por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a favor de la paz y la seguridad, y aplaude la aprobación de un plan de acción regional relativo a la participación de la mujer en las actividades vinculadas a la salida de la crisis en la región, de conformidad con la resolución 1325 (2000) y las recomendaciones del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central.

La cooperación entre las organizaciones regionales, subregionales e intergubernamentales en el marco de un intercambio de experiencias y un apoyo mutuo con vistas a hacer frente al desafío de la lucha contra la inestabilidad ha demostrado ser de una utilidad capital. La cumbre conjunta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la CEEAC sobre la paz, la seguridad, la estabilidad y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, celebrada el 30 de julio, es un buen ejemplo de esa cooperación. Pedimos el apoyo de la comunidad internacional para la puesta en práctica de las conclusiones de esa cumbre.

Conviene igualmente subrayar la importancia de la colaboración entre la CEEAC y la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, en el marco de la integración y la cooperación regionales, en particular en lo que atañe a las cuestiones relativas a la paz y la seguridad, así como de la cooperación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, con vistas a armonizar el enfoque de las Naciones Unidas a la paz y la seguridad en sus subregiones respectivas.

El informe del Secretario General (S/2018/1065) nos brinda información útil sobre las actividades en materia de buenos oficios, diplomacia preventiva y mediación realizadas por la UNOCA, que han permitido lograr durante los últimos meses progresos en materia de seguridad, paz y estabilidad en África central. Esas actividades se han centrado especialmente en la prevención y la mitigación de las crisis, el apoyo a la instauración de reformas políticas inclusivas y la promoción del diálogo, contribuyendo así a la celebración pacífica de las elecciones, en particular en Santo Tomé y Príncipe.

Asimismo, el papel de coordinación que desempeña la UNOCA entre las distintas representaciones de las Naciones Unidas en la región es un factor importante en la sinergia de las acciones de las Naciones Unidas en África central. Prueba de ello es la celebración del primer seminario de representantes de los componentes políticos de las Naciones Unidas en la región, los días 5 y 6 de noviembre en Libreville, con la coordinación de la Oficina Regional, en respuesta a la solicitud efectuada por el Consejo de Seguridad en la declaración de la presidencia S/PRST/2018/17, de 10 de agosto.

Para concluir, Côte d'Ivoire reafirma su apoyo a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y al Representante Especial del Secretario General, cuya misión de buenos oficios y diplomacia preventiva sigue siendo pertinente en la búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de los Estados de África central. Por lo tanto, Côte d'Ivoire ha respaldado plenamente la renovación del mandato de la UNOCA hasta 31 de agosto de 2021.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Invito ahora a los miembros del Consejo a proseguir el debate sobre la materia en el marco de las consultas oficiosas.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.